

# La autobiografía poética en Roma: un caso singular (Ov. *Trist.* 4.10)\*

Esteban BÉRCHEZ CASTAÑO

Universitat de Barcelona  
estebanberchez@yahoo.es

Recibido: 18 de enero de 2009  
Aceptado: 11 de marzo de 2009

## RESUMEN

Con este trabajo pretendemos incidir en algunos aspectos literarios que la crítica ha dejado habitualmente de lado a la hora de analizar *Tristia* 4.10, tales como, por ejemplo, su particularidad argumental y formal, tan cercana al género biográfico –sobre todo a las vidas de poetas–, o la importancia de ubicarla en el conjunto de elegías que conforman *Tristia*. Estos aspectos la erigen probablemente como la primera autobiografía poética de la literatura romana.

**Palabras clave:** Autobiografía. Biografía. Ovidio. *Tristia*.

BÉRCHEZ CASTAÑO, E., «La autobiografía poética en Roma: un caso singular (Ov. *Trist.* 4.10)», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* 29.2 (2009) 53-63.

## The Poetic Autobiography in Rome: a Unique Example (Ov. *Trist.* 4.10)

## ABSTRACT

The purpose of this paper is to focus on various literary aspects routinely ignored by critics in the analysis of *Tristia* 4.10, such as, for example, its argumental and formal particularity, with characteristics quite nearly those of the genre of biography –mainly the lives of poets–, or the importance of understanding its place among the collection of elegies that constitute *Tristia*. These aspects probably make it the first poetic autobiography in Roman literature.

**Keywords:** Autobiography. Biography. Ovid. *Tristia*.

BÉRCHEZ CASTAÑO, E., «The Poetic Autobiography in Rome: a Unique Example (Ov. *Trist.* 4.10)», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* 29.2 (2009) 53-63.

**SUMARIO** 1. Introducción: biografía, autobiografía y *autobiografía poética*. 2. Los poemas autobiográficos y las autobiografías poéticas. 3. La primera autobiografía poética de la literatura romana: Ov. *Trist.* 4.10. 4. Estructura de la autobiografía de Ovidio. 5. Conclusión. 6. Referencias bibliográficas.

---

\* Este trabajo se inscribe como colaboración en el proyecto FFI2008-01759 que dirige el Prof. Dr. José Luis Vidal Pérez, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

## 1. INTRODUCCIÓN: BIOGRAFÍA, AUTOBIOGRAFÍA Y AUTOBIOGRAFÍA POÉTICA

Quienes hoy en día se dedican a estudiar el género autobiográfico tienden a remontar sus orígenes a lo sumo hasta las *Confessiones* de San Agustín (Gusdorf 1991, p.9; Stok 1996, p.107). No obstante, pese a que los romanos no teorizaron sobre este tipo de composiciones, sí las cultivaron por lo menos ya en el siglo I a.C. Si las comparamos con las biografías, la gran cantidad de semejanzas entre unas obras y otras, nos hace considerar –desde una perspectiva moderna– la autobiografía como un subgénero de la biografía, género este sí reconocido, aunque considerado por algunos como *leue et non satis dignum* (*NEP.Praef.*1), y ampliamente cultivado por los antiguos. Las diferencias, empero, entre ellos son obvias. La biografía suele ser posterior a la vida del biografado, mientras que la autobiografía refleja la contemporaneidad entre la vida y la época del autor. Asimismo, la biografía puede dar una información distinta –en apariencia más objetiva– a la que daría uno de sí mismo. En una biografía, además, se abordan tanto los aspectos positivos como los negativos, mientras que en la autobiografía su autor puede omitir –y de hecho es esperable que lo haga– lo negativo de su persona.

Quizá la definición de autobiografía más citada sea la de Lejeune (1991, p.48), quien –no olvidemos– se basa para hacerla sobre todo en las autobiografías del siglo XVIII, es decir, en obras cronológica y contextualmente muy distintas a las romanas: «Relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual y, en particular, en la historia de su personalidad». Según esta definición la autobiografía no podría ser en verso, aunque el mismo Lejeune considere el poema autobiográfico como un género afín a la autobiografía, al igual que las memorias, la biografía y el diario íntimo. Antes de hablar de la autobiografía en verso cabría, no obstante, hablar –aunque sea someramente– de la escrita en prosa, más cultivada que la poética en Roma.

Podemos hablar de autobiografía romana a partir de finales del siglo II a.C. con las obras –hoy conservadas de manera muy fragmentaria– de M. Emilio Escauro, P. Rutilio Rufo, Q. Lutacio Cátulo y Sila (Stok 1996, pp.117-120; Chassignet 2003). Estas, si bien no son obras historiográficas, sí se aproximarían a este género pues se trata de personajes políticos que buscan dejar constancia de cómo quieren ser recordados y, sobre todo, justificar sus acciones ante los futuros lectores. Pero, ¿qué sucede si la autobiografía está en verso? En la literatura romana la elección del verso siempre condiciona género, temas, tópicos y la forma de tratarlos, de ahí que aquellas composiciones consideradas más propias de la prosa adquieran dimensiones nuevas si están compuestas en verso. En este sentido Ovidio, el autor –como vamos a ver– posiblemente de la primera autobiografía poética, es quizás el poeta más hábil a la hora de traspasar las convenciones de un género propiamente prosístico al de la elegía, como hace en *Heroides*, *Tristia* y *Epistulae ex Ponto* con la epistolografía y en *Ars amandi*, *Remedia amoris* y *Medicamina* con el género didáctico, pues aunque este último género ya existía en verso, había sido cultivado en hexámetros, nunca antes de Ovidio en disticos elegíacos.

A partir del género biográfico y de la autobiografía en prosa, por tanto, podríamos extraer una serie de puntos definitorios de la autobiografía poética:

1. Es un poema cuyo contenido versa sobre la vida de su autor.
2. No trata un momento concreto de su vida, sino que tiene un punto de vista diacrónico, y muestra a grandes rasgos las mismas partes estructurales que una biografía, un encomio e incluso una inscripción honorífica: nacimiento, linaje y familia; infancia y juventud; *floruit*; personalidad (García *et alii* 1985, p.15).
3. El poeta debe ser consciente de estar haciendo una autobiografía, aunque no se refiera a ella con una palabra en concreto ya que en latín no existe una para designar lo que modernamente se ha llamado *autobiografía* –término acuñado en el siglo XVIII en Alemania (Misch 1950, p.5)–, sino que se empleaban otras como: (*apologia*) *de uita sua*; *commentarii*; y en el mundo cristiano *confessiones*, empleada por San Agustín.
4. Aunque no sean *condiciones sine quibus non* de toda autobiografía, hay dos circunstancias que creemos se dan en la mayoría de ellas: 1) el hecho de estar motivadas por un suceso concreto o un cambio considerable como puede ser la vejez y la consiguiente proximidad de la muerte (Starobinski 1970, p.261). 2) El hecho de estar sujeta a posibles distorsiones, invenciones y omisiones que atienden a cómo el autor quiere ser recordado y más si hablamos de poesía, de ahí que se considere la autobiografía poética en general como «autoficción» (Lejeune 1980, pp.416-417), donde se produciría el doble juego «de prétendre être à la fois un discours véridique et une oeuvre d'art» (Lejeune 1980, p.423). Paradójicamente el autobiografiado es el que mejor conoce los hechos narrados, pero no necesariamente el que con más exactitud los relata. No vamos a entrar en la cuestión de la veracidad de los datos aparecidos en estas obras, pues, como dice Angosto (1996, p.233), «partimos, al leer el texto autobiográfico, de un prejuicio, de un pacto, si se quiere, que nos hace leerlo *como si fuera real*, lo sea o no».

## 2. LOS POEMAS AUTOBIOGRÁFICOS Y LAS AUTOBIOGRAFÍAS POÉTICAS

Dice La Penna acerca de Horacio que es un «poeta autobiografico, come tutti sanno» (1993, p.3). Esta cita –aunque exagerada– no está exenta de cierta razón, pero habría que añadir que no toda alusión autobiográfica es una autobiografía. No consideramos, por tanto, como tiende a hacer la crítica, autobiografías poéticas los siguientes casos en donde existe –eso sí– una cierta semejanza: 1) los datos que un poeta pueda hacer de sí mismo a lo largo de sus obras; 2) el recurso de la *sphragis*, cuya finalidad es constatar la autoría de una obra; 3) aquellos poemas donde autor y yo poético coinciden, como, por ejemplo, los poemas de Catulo, la elegía, la sátira o el epigrama; 4) los *autoepitafios* poéticos; 5) y los poemas donde el poeta asume una *persona poetica*, ya que la conjunción entre poeta y autor sería tan sólo aparente (cf. *Heroides* de Ovidio).

Pese a que Misch considera el poema ovidiano de *Tristia* (4.10) como «the first poet's autobiography known to us in ancient literature» (1950, p.295), cita una serie de composiciones anteriores que o bien pudieron inspirar a Ovidio o bien simplemente comparten algunas semejanzas. Tal es el caso, por ejemplo, de algunas elegías de Propertio (1.22; 2.34; 4.11) o del propio Ovidio en sus poemas de juventud (*Am.* 1.15; 3.15), donde más bien los autores, antes que realizar una autobiografía, ponen el sello a sus obras por medio de la antes mencionada *sphragis*. Asimismo, tampoco enmarcaríamos dentro de este (sub)género los poemas hexamétricos de Cicerón *De consolatu suo* –conservado fragmentariamente– y el hoy perdido *De temporibus suis*, por varios motivos (Misch 1950, p.307; Estefanía 2000): 1) porque el propio Cicerón denomina *commentarius* o *laus mea* al *De consulatu suo* (*Att.* 1.19.10; 2.1.2; 2) porque lo relatado versa sobre un acontecimiento contemporáneo al autor –su consulado, concretamente– y, en consecuencia, narra hechos sincrónicos, sin referencias al nacimiento, infancia, adolescencia, estudios y otras datos que suelen aparecer en una autobiografía. Aunque el libro I de este poema no se conserve, en él se narraría presumiblemente los motivos de la conjuración de Catalina y la elección de Cicerón al consulado y no la infancia del Arpinate (Soubiran 1972, p.31; cf. SERV. *Ad buc.* 8.105). Con todo, esto no menoscaba la originalidad de Cicerón, porque, como dice Estefanía (2000, p.119), «es el primero que introduce en la epopeya latina un poema de carácter personal en el que el protagonista y autor son la misma persona».

### 3. LA PRIMERA AUTOBIOGRAFÍA POÉTICA DE LA LITERATURA ROMANA: OV. *TRIST.* 4.10

Si seguimos los rasgos definitorios del subgénero antes mentados, aquello que haría de este poema ovidiano una autobiografía poética sería:

1. Es un poema escrito en dísticos elegíacos y que trata la vida del propio autor desde su nacimiento hasta el momento presente de su composición, con las partes típicas de una biografía (*uide infra*).
2. En el primer dístico Ovidio indica cuál es su intención al escribir esta elegía y, además, marca a quién va dirigida, a la posteridad, por lo que no cabe duda de que el poeta pretende hacer una autobiografía:

*Ille ego qui fuerim, tenerorum lusor amorum,  
quem legis, ut noris, accipe, posteritas*

«Escucha, posteridad, para que sepas quién he sido yo,/ cantor de tiernos amores, al que lees» (Ov. *Trist.* 4.10.1-2)

En cuanto a esto cabe decir que las elegías ovidianas en general y las del destierro en particular suelen tener multiplicidad de receptores, marcados entre otras cosas por distintos vocativos. Si el poema lo abre Ovidio dirigiéndose a la *posteritas*, apela a la Musa en los versos 117-122, y cierra la elegía evocando al *candide lector*, a quien también se encomienda en otras

elegías (*candide lector*: *Trist.* 1.11.35; 4.10.132; *amice lector*: *Trist.* 3.1.2). En este caso –donde posteridad y lector son una misma cosa– se plasma muy bien el tópico horaciano del *non omnis moriar* (*Carm.* 3.30.6), ya que, de la misma forma que los generales perduran gracias a sus gestas, los poetas lo hacen gracias a sus poemas.

3. El porqué de la composición estaría motivado por su exilio, por ese duro revés que habría sufrido en torno a los 50 años y que le habría supuesto un cambio radical en su vida. Como muchos autobiógrafos, Ovidio busca justificarse, hacer su propia defensa y, en cierta manera, crear una imagen de sí mismo para la posteridad, con el fin de que los futuros lectores lo juzguen y recuerden como él quiere. Asimismo, pese a que pueda parecer excesivamente zalamero con Augusto o irónico, no sería descabellado pensar que quisiera el poeta ser recordado junto al nombre del emperador cuyas gestas, según los escritores coetáneos de Ovidio, habían llevado a Roma hacia su máximo esplendor.

#### 4. ESTRUCTURA DE LA AUTOBIOGRAFÍA DE OVIDIO

Entre las biografías antiguas acaso sean las de poetas las más afines a la ovidiana, por lo que creemos relevante hallar las semejanzas estructurales entre unas y otra a partir del estudio de Sánchez, quien distingue dos modelos (1991, pp.99-133): el primero basado en las biografías de Vaca y Probo y el segundo en las atribuidas a Suetonio. A partir de su estudio incluimos sendos cuadros donde en la última columna añadimos los datos extraídos de la autobiografía de Ovidio:

	BIOGRAFÍA DE LUCANO DE VACA	BIOGRAFÍA DE VIRGILIO DE PROBO	BIOGRAFÍA DE PERSIO DE PROBO	AUTOBIOGRAFÍA DE OVIDIO
<i>Genus</i>	X	X	X	9-10; 77-90
<i>Natiuitas</i>	X	X	X	5-6 y 11-4
<i>Patria / natio</i>	X	X	X	3-4
<i>Prodigium</i>			X	
<i>Disciplina</i>	X	X	X	15-40
<i>Amicitia / inimicitia</i>	X	X	X	41-54
<i>Condicio</i>	X	X		7-8
<i>Habitus corporis</i>			X	65-76
<i>Opus</i>	X	X	X	55-64
<i>Mors</i>	X	X	X	(93-112)
<i>Testamentum</i>		X	X	
<i>Epitaphium</i>		X	X	
<i>Iudicium posteritatis</i>		X		113-32

	VIDAS DE SUETONIO				AUTOBIOGRAFÍA DE OVIDIO
	BIOGRAFÍA DE TERENCIO	BIOGRAFÍA DE HORACIO	BIOGRAFÍA DE TIBULO	BIOGRAFÍA DE LUCANO	
<i>Genus</i>	X	X	X	X	9-10; 77-90
<i>Natiuitas</i>	X	X			5-6 y 11-4
<i>Patria / natio</i>	X	X	X	X	3-4
<i>Adulescentia</i>				X	27-40
<i>Habitus corporis</i>	X	X	X		65-76
<i>Conditio</i>	X			X	7-8
<i>Disciplina</i>	X				15-26
<i>Vitium</i>		X			
<i>Amicitia / inimicitia</i>	X	X	X	X	41-54
<i>Militia</i>		X	X		106
<i>Opus</i>	X	X	X	X	55-64
<i>Mors</i>	X	X	X	X	(93-112)
<i>Exequiae / epitaphium</i>		X			
<i>Testamentum</i>	X	X			
<i>Iudicium posteritatis</i>	X	X		X	113-32

Son varias las observaciones que se pueden hacer de estos cuadros:

1. La estructura de la elegía ovidiana es muy similar a la de las biografías, sobre todo las de poetas. No es de extrañar que Ovidio estuviera familiarizado con el género biográfico y su estructura típica, ya que la verdadera instauración de dicho género en Roma se da en el siglo I a.C. con nombres como Varrón y sus obras hoy sólo conocidas muy parcialmente por referencias indirectas, *De poetis* e *Imagines*, Santra e Higino, de quienes casi nada se conserva, y Nepote y su *De uiris illustribus*. Si bien es cierto que el orden de las partes difiere entre el poema ovidiano y las biografías de poetas, la estructura básica la mantiene.
2. La finalidad de las biografías de poetas era encabezar la edición de una obra de un determinado autor, o bien constituir una obra erudito-literaria, o bien simplemente hacer un pequeño apunte cronológico, o bien las más de las veces, introducir a aquellos autores que se estudiaban en la escuela del gramático (Sánchez 1991, p.83). De hecho, las vidas de poetas conservadas se corresponden con los autores más citados en los manuales de gramática. Ovidio, que es uno de los poetas más mentados, aunque muy por detrás de otros como Terencio, Horacio y sobre todo Virgilio, se vanagloria de ser un poeta aplaudido en vida (*Trist.* 4.10.55-60), por lo que no sería descabellado pensar que quisiera dejar él mismo constancia de su vida e intentara dar su propia versión sobre su relegación.

3. La narración de la muerte característica de las biografías, viene aquí sustituida por la mención al destierro (vv.93-112), considerado en la Antigüedad como una *ciuitatis amissio*. Asimismo Ovidio no habría incluido su inscripción sepulcral en su autobiografía porque ya en el libro anterior de los *Tristia* había hecho alarde del recurso tan manido en la literatura romana de la composición del propio epitafio (cf. TIBVLL. 1.3.55-56; 3.2.29-30; PROP. 2.13.35-36; 2.14.27-28; 4.7.85-86; Ov.*Am.*2.6.61-62; *Epist.*2.145-148; 7.194-198; 14.129-130; Gómez Pallarés 1999, pp.767-769; Agudo 2001):

HIC EGO QVI LACEO TENERORVM LVSOR AMORVM  
 INGENIO PERII NASO POETA MEO  
 AT TIBI QVI TRANSIS NE SIT GRAVE QVISQVIS AMASTI  
 DICERE NASONIS MOLLITER OSSA CVBENT

«Aquí yazgo yo, el poeta Nasón, cantor de tiernos amores./ que por mi talento perecí;/ mas a ti, caminante, si amaste alguna vez, no te pese decir:/ ¡descansen en paz los huesos de Nasón!» (Ov.*Trist.*3.3.73-76)

4. Los *uitia* tampoco aparecen porque una de las ventajas del autobiografiado es seleccionar a su antojo los momentos y aspectos de su vida que quiere que de él recuerden los futuros lectores. Ovidio, además, según nos cuenta Séneca el Viejo, no sólo era consciente de sus defectos sino que se jactaba de ellos (cf. Ballester 1998, p.94; Echavarren 2007, pp.203-205):

*Verbis minime licenter usus est nisi in carminibus, in quibus non ignorauit uitia sua sed amauit. Manifestum potest esse, quod rogatus aliquando ab amicis suis ut tolleret tres uersus, inuicem petit ut ipse tres exciperet in quos nihil illis liceret. Aequa lex uisa est; scripserunt illi quos tolli uellent secreto, hic quos tutos esse uellet: in utrisque codicillis idem uersus erant [...] Ex quo adparet summi ingenii uiro non iudicium defuisse ad compescendam licentiam carminum suorum sed animum. Aiebat interim decentiorem faciem esse in qua aliquis naeuos esset*

«[Ovidio] se sirvió [en sus suasionas] con la mínima libertad de palabras, excepto en sus poemas, en los que no ignoró sus defectos, sino que los amó. Esto se puede mostrar claramente con este ejemplo. Un día sus amigos le rogaron que quitara tres versos, él pidió a cambio sustraer tres que no cambiaría por nada. El trato parecía justo; aquellos escribieron en secreto los que querían quitar, él todos los que quería dejar: en una y otra tablilla los versos eran los mismos [...] Por este motivo es evidente que a este hombre de gran ingenio no le faltó criterio para moderar la licencia de sus poemas, sino voluntad. Decía que a veces era más bello un rostro por tener lunares» (SEN.*Contr.*2.2.12)

5. En la autobiografía no hay una alusión directa a los enfrentamientos militares en los que Ovidio hubo de combatir, ya que, a diferencia de otros poetas como Tibulo u Horacio, vivió un tiempo de paz, pues las guerras internas ya habían terminado. No obstante, el poeta menciona, como algo inaudito, haberse visto obligado a empuñar las armas debido a las peligrosas circunstancias que lo rodeaban (*Trist.*4.10.106: *insolita cepi temporis arma manu*; cf. *Trist.*4.1.70-74).

6. La estructura de la autobiografía de Ovidio ha sido analizada por reputados estudiosos, por lo que no creemos oportuno incidir más en este punto. Simplemente incluiremos a continuación un cuadro donde se pueden observar las partes delimitadas por ellos, entre las que apenas hay diferencias (*cf.* Luisi 2006, pp.13-114):

D'AGOSTINO (1969)	FREDERICKS (1976)	FAIRWEATHER (1987)	VIARRE (1993)
1-90: patria, educación, cargos políticos, obras publicadas antes del exilio, familia...	1-2: <i>proemium</i>	1-2: <i>proemium</i>	1-2: proemio
	3-14: nacimiento (lugar, fecha y linaje)	3-80: <i>narratio</i>	3-14: nacimiento (lugar, fecha y linaje)
	15-40: educación		15-32: educación
	41-64: carrera hasta el exilio		33-56: carrera
	65-80: vida privada (esposas, hija, nieta y muerte de sus padres)		57-90: vida literaria y vida privada (esposas, hija y muerte de sus padres)
	81-130: exilio y ruego a las musas para su inmortalidad	81-84: <i>makarismós</i> de los padres de Ovidio	
		85-90: <i>testificatio</i>	
91-114: la desgracia del destierro		91-92: 2º proemio	
		93-114: exilio	93-114: 2ª <i>narratio</i>
115-132: inmortalidad	131-132: epílogo	115-132: <i>epilogus</i>	115-132: fama

## 5. CONCLUSIÓN

El poema que analizamos constituye un *hapax* de la literatura romana; no tiene parangón con ningún otro poema, pese a compartir determinadas semejanzas con otras composiciones, sobre todo las biografías en prosa de poetas. Sin embargo, no se debe estudiar este poema aisladamente, sino que se ha de ubicar en el conjunto de la obra, *Tristia*, ya de por sí con una fuerte carga autobiográfica porque se concibe como un diario epistolar en el que Ovidio narra sus acontecimientos desde su partida de Roma hasta su supuesta vida en Tomis, en el Ponto Euxino, y donde además da una gran cantidad de datos sobre su vida antes del destierro (*Trist.*1.1.117; 1.7.13; 2.549).

Aunque muchas de las elegías comprendidas en *Tristia* tienen forma epistolar, no se mandaron a sus destinatarios individualmente, sino que Ovidio las envió formando un conjunto unificado con vistas a ser publicado y divulgado en Roma, tal y como se deduce de la distribución simétrica de los libros y de la existencia de unos poemas introductorios y de clausura de cada uno de ellos, innecesarios estos últimos de haberse tratado de simples cartas. Por esto son varios los motivos que llevan a pensar que esta autobiografía fue concebida no sólo como clausura del libro IV de *Tristia*, sino también como colofón a toda la obra, a saber (*cf.* Dickinson 1973, pp.180-181; Gómez Pallarés 1995, pp.18-25; 1999, pp.767-768): 1) La originalidad de este poema; 2) su ubicación en el último lugar del libro IV; 3) el hecho de que el propio poeta considera el libro V como un añadido a los anteriores (*Trist.*5.1.1-2); 4) el carácter más epistolar del libro V, que lo aleja de la morfología de los anteriores libros y lo aproxima a su obra posterior, *Epistulae ex Ponto*; 5) su tono epigráfico y lapidario; 6) y la semejanza con el poema conclusivo de los *Carmina* de Horacio (3.30).

No es de extrañar, en conclusión, que la primera autobiografía poética conservada en Roma venga de la mano de uno de los poetas más proclives a hablar de sí mismo y a la innovación, pues, como afirma González Vázquez (1983, p.224), «corresponde a Ovidio la gloria de haber inaugurado un nuevo género de elegía: la elegía autobiográfica que tuvo el enorme mérito de aportar aires nuevos al lirismo romano».

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUDO ROMEO, M.<sup>a</sup>M. (2001), «El epitafio de Ovidio (*Trist.*III.3.73-76) y la figura de Fabia», en Alvar Ezquerro, A. - García Jurado, F. (edd.), *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, II, Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, pp.263-269.
- ANGOSTO MARTÍNEZ, J.J. (1996), «El azote tembloroso: la autobiografía y la ficción», en Pozuelo, J.M.<sup>a</sup> - Vicente Gómez, Fr. (edd.), *Mundos de Ficción (Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Española de Semiótica, Murcia, 21-24 noviembre 1994)*, I, Murcia, Universidad de Murcia, pp.227-233.
- BALLESTER, X. (1998), *Los mejores títulos y los peores versos de la literatura latina*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- CHASSIGNET, M. (2003), «La naissance de l'autobiographie à Rome: *Laus sui* ou *Apologia de uita sua?*», *REL* 81, 65-78.
- CICCARELLI, I. (1997), «Ovidio: *Tristia* 4.10 e i *topoi* della *sphragis*», *Aufidus* 32, 61-92.

- CITRONI, M. (1993), «L'autobiografia nella satira e nell'epigramma latino», en Arrighetti, G. - Montanari, F. (edd.), *La componente autobiografica nella poesia greca e latina fra realtà e artificio letterario (Atti del Convegno, Pisa, 16-17 maggio 1991)*, Pisa, Giardini Editori, pp.275-292.
- D'AGOSTINO, V. (1969), «L'elegia autobiografica di Ovidio (*Tristia* IV.10)», en Bibauw, J. (ed.), *Hommages à Marcel Renard*, I, Bruselas (Collection Latomus 101), pp.293-302.
- DELLA CASA, A. (1993), «Elementi autobiografici nel linguaggio allusivo degli elegiaci latini», en Arrighetti, G. - Montanari, F. (edd.), *La componente autobiografica nella poesia greca e latina fra realtà e artificio letterario (Atti del Convegno, Pisa, 16-17 maggio 1991)*, Pisa, Giardini Editori, pp.255-262.
- DICKINSON, R.J. (1973), «The *Tristia*: Poetry in Exile», en Binns, J.W. (ed.), *Ovid*, Londres, Greek and Latin Studies, pp.154-190.
- ECHAVARREN, A. (2007), *Nombres y personas en Séneca el Viejo*, Navarra, EUNSA.
- ESTEFANÍA, D. (2000), «La autobiografía poética: un subgénero épico poco estudiado. Comienzo y final», *CFC(L)* 18, 115-132.
- FAIRWEATHER, J. (1987), «Ovid's Autobiographical Poem, *Tristia* 4.10», *CQ* 37, 181-196.
- FREDERICKS, B.R. (1976), «*Tristia* 4.10. Poet's Autobiography and Poetic Autobiography», *TAPhA* 106, 139-154.
- GARCÍA, Y. et alii (1985), *Biografías literarias latinas. Suetonio. Valerio. Probo. Servio. Focas. Vacca. Jerónimo*, Madrid, Gredos.
- GÓMEZ PALLARÉS, J. (1995), *Per una poètica de l'oxímoron. Inicis i finals o el concepte d'unitat en poesia llatina*, Barcelona, Bellaterra.
- GÓMEZ PALLARÉS, J. (1999), «Ovidius epigraphicus: *tristia*, lib. 1, con excursus a 3.3 y 4.10», en Albrecht, M. von (ed.), *Ovid. Werk und Wirkung*, II, Francoforte, Peter Lang, pp.755-773.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, J. (1983), «Los poemas ovidianos del destierro: notas para una valoración estilístico-literaria», *Unidad y pluralidad en el Mundo Antiguo. Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos*, II, Madrid, Editorial Gredos, Madrid, pp.223-228.
- GUSDORF, G. (1991), «Condiciones y límites de la autobiografía», en *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental*, Anthropos (monografías temáticas 29), pp.9-18.
- HALLETT, J.P. (2003), «Centering from the Periphery in the Augustan Roman World: Ovid's Autobiography in *Tristia* 4.10 and Cornelius Nepos's Biography of Atticus», *Arethusa* 36, 345-359.
- LA PENNA, A. (1993), *Saggi e Studi su Orazio*, Florencia, Sansoni Editore.
- LASCU, N. (1972), «L'epitaffio di Ovidio», *Studi Classici in onore di Quintino Cataudella*, III, Catania, Università di Catania.
- LEJEUNE, Ph. (1980), *Je est un autre*, París, Seuil.
- LEJEUNE, Ph. (1991), «El pacto autobiográfico», en *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental*, Anthropos (monografías temáticas 29), pp.47-61.
- LUISE, A. (2006), *Lettera ai Posterì. Ovidio, Tristia 4.10*, Bari, Edipuglia.
- MISCH, G. (1950 [1907]), *A History of Autobiography in Antiquity*, Londres, Routledge.
- PASCAL, R. (1960), *Design and Truth in Autobiography*, Londres, Routledge.
- RADICI COLACE, P. (1993), «Mittente-messaggio-destinatario in Catullo tra autobiografía e problematica dell'interpretazione», en Arrighetti, G. - Montanari, F. (eds.), *La componente autobiografica nella poesia greca e latina fra realtà e artificio letterario (Atti del Convegno, Pisa, 16-17 maggio 1991)*, Pisa, Giardini Editori, pp.241-253.

- SÁNCHEZ MARÍN, J.I. (1991), *Biografía de poetas latinos. Estudio retórico literario*, Madrid, Ediciones Clásicas.
- SOUBIRAN, J. (1972), «Introduction», en *Cicéron. Aratea. Fragments Poétiques*, París, Les Belles Lettres, pp.1-149.
- STAROBINSKY, J. (1970), «Le style de l'autobiographie», *Poétique* 3, 257-265.
- STOK, F. (1996), «L'autobiografía nell'antichità», en Estefanía, D. - Pociña, A. (eds.), *Géneros literarios romanos (Aproximación a su estudio)*, Madrid, Ediciones Clásicas-Universidad de Santiago de Compostela, pp.105-122.
- VIARRE, S. (1993), «*Tristes* IV.10: L'histoire récente de l'interprétation et la signification poétique», en Arrighetti, G. - Montanari, F. (eds.), *La componente autobiografica nella poesia greca e latina fra realtà e artificio letterario (Atti del Convegno, Pisa, 16-17 maggio 1991)*, Pisa, Giardini Editori, pp.263-274.